

# **Instrumentalización del patrimonio cultural durante la guerra:**

Ejemplos de destrucción y reconstrucción en Siria

**Instrumental use of cultural heritage during war:**

**Examples of destruction and reconstruction in Syria**

**Carmen Martín-Luquero Rodríguez**

**Dirigido por Susana Calvo Capilla**

**Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia del Arte**

**Universidad Complutense de Madrid**

**Junio 2020**

**Resumen:**

Este trabajo pretende exponer, en base a los dos ejemplos posiblemente más conocidos del patrimonio cultural sirio, las problemáticas que se adhieren a su destrucción y a su reconstrucción tras el conflicto que ha desmembrado el país en los últimos nueve años. Palmira es un sitio arqueológico con unas connotaciones simbólicas muy potentes y presentes en la historia reciente del país; Alepo es una ciudad con una historia compleja, cuyas devastaciones han supuesto una enorme pérdida patrimonial y sobre todo humana. Ambas constituyen el foco de intereses nacionales e internacionales, y su papel en el proceso de reconstrucción del país es especialmente relevante. Nuestro objetivo final es precisamente el de cuestionar las instrumentalizaciones que se pueden hacer de esta reconstrucción física, y que pueden ser tanto beneficiosas como perjudiciales para la población siria. Con esto pretenderíamos poner de relieve el valor social y político del patrimonio cultural del país, como potencial motor de la memoria.

# ÍNDICE

<b>1 Introducción.....</b>	<b>3</b>
1.1 Metodología.....	5
<b>2 Palmira: puesta en escena .....</b>	<b>6</b>
2.1 Palmira 2015-2017.....	7
2.2 ISIS en Palmira: Imágenes pautadas de la destrucción.....	11
2.3 Reconstrucción, legitimación y alteración de la memoria.....	18
<b>3 Reconstrucción y violencia: el caso de la ciudad vieja de Alepo.....</b>	<b>23</b>
3.1 Alepo, campo de batalla.....	24
3.2 La ciudad como patrimonio: desentrañar el urbicidio.....	26
3.3 Reconstruir Alepo: la memoria en juego.....	30
<b>4 Conclusiones: La destrucción de la memoria.....</b>	<b>35</b>
<b>5 Bibliografía.....</b>	<b>38</b>

## Introducción

Tras nueve años de guerra, en 2020 Siria es un país materialmente devastado, económicamente extenuado, políticamente represivo y socialmente fragmentado. El último invierno, las migraciones masivas causadas por ataques del régimen de Bashar al Asad en la región de Idlib<sup>1</sup> eran noticia en medios internacionales, aunque la euforia mediática por el conflicto y sus terribles consecuencias sobre la población siria esté lejos de ser lo que fue. El seguimiento del conflicto sirio fue intenso, en especial hasta 2016, y la crisis de refugiados que provocó ocupó gran parte de la atención internacional. A día de hoy, cuando los combates parecen haber llegado a su fin –no así la discordia social<sup>2</sup>–, se acentúa el interés sobre la reconstrucción del país.

Explicar el conflicto sirio es una tarea extremadamente compleja que no queremos intentar simplificar en estos párrafos introductorios. Tampoco abordaremos aquí sus descorazonadoras consecuencias económicas, políticas, ni sociales. Sí queremos, sin embargo, destacar una –quizá no la más importante a día de hoy para su población, pero desde luego sí para nuestra disciplina–: la destrucción física del pasado histórico del país durante la guerra.

Este fenómeno de aniquilación del pasado o de la memoria es común y podría decirse que inherente a los conflictos armados más graves de la historia. En el caso de Siria, por el valor de su patrimonio arqueológico y monumental, esta destrucción ha despertado el interés de instituciones internacionales, especialistas y organizaciones no gubernamentales que han intervenido en el desarrollo de registros y evaluaciones del impacto de la destrucción patrimonial, así como en la puesta en común de proyectos para la reconstrucción.

Presentar e intentar analizar tanto los registros de destrucción como las múltiples propuestas de conservación o reconstrucción nos resulta inabarcable para un trabajo como

---

<sup>1</sup> N. SANCHA, “Atrapados en la ratonera de Idlib”, *El País*, Febrero 2020 [https://elpais.com/internacional/2020/02/28/actualidad/1582868537\\_782127.html](https://elpais.com/internacional/2020/02/28/actualidad/1582868537_782127.html)

<sup>2</sup> N. SANCHA, “El Asad destituye al primer ministro en medio de protestas por la grave crisis”, *El País*, Junio 2020 <https://elpais.com/internacional/2020-06-11/el-asad-destituye-al-primer-ministro-en-medio-de-protestas-por-la-grave-crisis.html>

este, y por ello hemos decidido centrarlo en un aspecto concreto que creemos tiene una importancia capital a la hora de intentar comprender por qué la potencial reconstrucción del país, y en especial de su patrimonio cultural, puede ser polémica. El tema elegido, que es el uso instrumentalista de la destrucción y de la reconstrucción del patrimonio cultural durante la guerra, tiene también una especial relación con nuestra disciplina que consideramos importante subrayar.

A lo largo de la carrera de historia del arte la presencia de la instrumentalización política sobre las producciones artísticas es una constante esencial para comprender los contextos en los que se inscriben esas obras, así como para valorar el poder que las mismas tuvieron y tienen para una sociedad. Así, la historia del arte también la forman los potentes mensajes políticos o ideológicos que se hallan tras muchas construcciones monumentales, préstamos y referencias visuales, fundaciones con valor espiritual... Mensajes que también pueden expresarse a través de la destrucción, pues la *damnatio memoirae* es una práctica que pervive desde antiguo. Esta perspectiva, que no es la única a tener en cuenta al valorar lo que llamamos una obra de arte, sí es desde luego la que nos permite constatar el papel de estas obras en la construcción narrativa de los poderes que están en conflicto en una sociedad.

En estas construcciones narrativas del pasado la noción de patrimonio cultural sobre el arte juega un papel capital, que se acentúa si se trata en un contexto de conflicto, en el que el patrimonio se convierte en modulador de discursos sobre la memoria y la identidad. Esta es la tesis que mantenemos, y que intentaremos justificar a través del tratamiento que se dio durante la guerra de Siria a la destrucción de dos ejemplos de su patrimonio, la ciudad antigua de Palmira y la ciudad vieja de Alepo.

Por otro lado, ambos lugares ejemplifican otra de las problemáticas más estudiadas a día de hoy en torno a la noción de patrimonio en Oriente Próximo, esta es, su relación con el pasado colonial y la perpetuación de estructuras de poder externas. Como es bien sabido, la institucionalización del patrimonio cultural es un proceso de origen occidental que se expandió en gran medida a través de la colonización en el siglo XIX. Tanto el origen como la evolución del 'patrimonio cultural' han estado marcados por discursos de poder de los que no se puede separar la comprensión de su devenir actual. A pesar de no ser el tema central de este trabajo, creemos necesario insistir en este aspecto que estará presente en las próximas líneas sobre los análisis de la destrucción y la reconstrucción del patrimonio cultural sirio.

## 1. 1 Metodología

Este trabajo se divide en dos partes diferenciadas, que corresponden a los dos ejemplos con los que hemos querido tratar la problemática sobre el patrimonio en guerra. Los hemos elegido por dos razones principalmente. La primera, porque se trata de los ejemplos probablemente mejor conocidos del patrimonio cultural sirio destruido a nivel internacional. Esto nos permitía acceder fácilmente a una extensa bibliografía, así como al tratamiento en prensa de la evolución de ambos casos. La relevancia internacional que tomaron a través, precisamente, de la propagación mediática, contribuye en parte a sostener la tesis que mantenemos en estas páginas. Es decir, a la afirmación de que tanto la destrucción como la reconstrucción de estos lugares entrañan un uso instrumental del patrimonio cultural ligado a unas voluntades políticas, que se acentúan a través de la propaganda y de los medios de comunicación.

La segunda razón para elegir Palmira y Alepo como casos de estudio, es porque representan dos vertientes muy diferentes de patrimonio: Palmira es un sitio arqueológico, con una historia y simbología muy ligadas al pasado colonial sirio y a la construcción del estado poscolonial. Esta simbología ha tenido unas implicaciones directas en su preservación, en su destrucción, y en su reconstrucción, como intentaremos explicar. En el caso de la ciudad vieja de Alepo, se trata de un núcleo urbano, cuyo valor patrimonial es tanto material como inmaterial. El patrimonio inmaterial alepino es intrínseco a la vida urbana alterada por la guerra, y puede sufrir todavía las consecuencias de la posguerra especialmente a través de la reconstrucción material de la ciudad.

A pesar de implicar nociones sobre el patrimonio sirio muy diferentes, ambos casos comparten una posible consecuencia: la reconstrucción. Esa reconstrucción a la que nos referiremos por separado en ambas partes constituye también la tercera y última del trabajo, a modo de reflexión final sobre la manipulación de la memoria por medio de la reconstrucción del patrimonio tras una guerra.

El enfoque de este trabajo es transversal, porque así lo exige el tema elegido. Es por ello que las fuentes utilizadas no son estrictamente histórico-artísticas, sino que incluyen artículos especializados en antropología, historia, arqueología o urbanismo. Creemos que el estudio del objeto de arte durante un conflicto armado, incluyendo su destrucción y reconstrucción, implica recurrir a las transversalidad de las ciencias sociales, que permiten ensanchar el prisma desde el que se construye la historiografía del arte.

## Palmira: Puesta en Escena

*Ainsi, cette étoile brillante qui gît sur les bords de la steppe et dans toutes les mémoires collectives fut trahie par un complot gigantesque conçu et orchestré pour infliger un chaos fatal aux valeurs nobles de notre civilisation*<sup>3</sup>

El ‘caos fatal’ al que se refiere en estas poéticas palabras Michel al Maqdissi, antiguo director del servicio de excavaciones de la Dirección General de Antigüedades y Museos sirio (DGAM), ha sido probablemente uno de los más conocidos que ha tenido lugar desde 2011 en Siria. La ciudad de Palmira-Tadmor, situada al nordeste de Damasco, fue un importante foco cultural en los siglos I y II d.C., tiempo durante el cual se convirtió además en centro comercial caravanero al encontrarse en los caminos de la ruta de la seda. En el siglo XXI, la localidad sigue teniendo una importancia estratégica como punto de paso entre Siria e Iraq, hecho que ha influido en el interés que desde el inicio del conflicto tanto la oposición como el régimen tuvieron por mantenerla bajo su control.<sup>4</sup>

Junto con los otros cinco sitios del Patrimonio Mundial reconocidos en Siria – las ciudades viejas de Damasco, Bosra, y Alepo, el Crac des Chevaliers y Qal’at Salah El-Din, y las aldeas antiguas del norte de Siria- Palmira figura desde 2013 en la Lista de Patrimonio Mundial en Peligro.<sup>5</sup>

A pesar de haber entrado en esta categoría en el 2013, año en el que por lo tanto ya existían registros sobre los importantes daños sufridos en la ciudad antigua desde 2012<sup>6</sup>, Palmira saltó a la fama a nivel mundial como mártir del extremismo islámico. Los vídeos emitidos a través de los medios del autodenominado Estado Islámico (ISIS o ISIL) convirtieron las imágenes de explosiones en los templos de Baalshamin y Bel en el verano de 2015 en virales, reproduciéndose en medios internacionales y despertando una

---

<sup>3</sup> M. AL –MAQDISSI, “Palmyre, l’énigme de la steppe”, *Cités Millénaires : Voyage virtuel de Palmyre à Mossoul*, Paris, 2018, p.70

<sup>4</sup> N. MUNAWAR, “Reconstructing Cultural Heritage in Conflict Zones: Should Palmyra be Rebuilt?”, *Ex Novo Journal of Archaeology*, vol. 2 (2017) p. 38

<sup>5</sup> UNESCO, “Syria’s Six World Heritage sites placed on List of World Heritage in Danger”, 2013 <https://whc.unesco.org/en/news/1038/>

<sup>6</sup> E. CUNLIFFE, *Damage to the Soul: Syria’s Cultural Heritage in Conflict*, Durham University, 2012

compartida indignación hacia la barbarie cometida por los yihadistas. Desde entonces se han multiplicado también las miradas críticas, dentro y fuera del país, sobre el uso de estas imágenes y de todas las que se han producido entorno a Palmira durante el conflicto. Imágenes que, como defienden muchos investigadores, ponen de manifiesto la importancia del patrimonio arqueológico y monumental como medio de propaganda política durante la guerra.

La articulación de estos discursos o imágenes de propaganda se ha estudiado tanto a través de las destrucciones escenificadas de los extremistas como de las campañas protagonizadas por el poder del gobierno estatal, el régimen de Bashar al-Asad, contra el cual se levantaron multitudes en 2011 y quien por tanto necesitaba, además de victorias militares, una imagen unificadora y pacificadora que proyectar al pueblo sirio así como a la comunidad internacional.<sup>7</sup>

¿De qué manera se han construido estos discursos a partir de los restos arqueológicos de la famosa ciudad? ¿A quién interpelan su destrucción y su reconstrucción, y por qué?

Quienes pretenden dar respuesta a estas preguntas se han interesado tanto por la historia simbólica del lugar como por las voluntades que desgraciadamente han dejado allí su huella en los últimos nueve años, de cuyos análisis se han sacado ciertas conclusiones que intentaremos sintetizar en las próximas páginas.

## **2.1 Palmira: 2015 - 2017**

Durante una ‘Ted-Talk’ en el año 2018<sup>8</sup>, el arqueólogo Michel al-Maqdissi utilizaba el siguiente esquema para explicar qué había sucedido en Palmira en los últimos años de la guerra siria (Fig. 1):

---

<sup>7</sup> N. MUNAWAR, “Competing Heritage: Curating the Post-Conflict Heritage of Roman Syria”, *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, vol. 62, no 1 (2019), pp. 142-165.

<sup>8</sup> M. AL-MAQDISSI, “Palmyre, l’impossibilité du possible”, Ted Talk 2018, ver vídeo en : [https://www.ted.com/talks/michel\\_al\\_maqdissi\\_palmyre\\_l\\_impossibilite\\_du\\_possible](https://www.ted.com/talks/michel_al_maqdissi_palmyre_l_impossibilite_du_possible)

Episode I	
310 jours (10 mois et 5 jours) 21 mai 2015 – 26 mars 2016	Actes de Barbarie De la Fuite à l'Installation de la Machine d'Horreur
261 jours (8 mois et 17 jours) 26 mars 2016 – 12 décembre 2016	Retour Médiatisé Le régime récupère la ville
80 jours (2 mois et 18 jours) 12 décembre 2016 – 2 mars 2017	Machine d'Horreur de Retour Deuxième contrôle des djihadistes de la ville

Fig. 1 Fuente: Al-Maqdissi 2018

Estos ‘episodios’ nos pueden servir aquí para sintetizar los hechos. No obstante, debemos insistir en uno que no aparece en esta tabla, y que concierne al estado de la ciudad antes de la conocida llegada del ISIS en mayo de 2015. Tal y como ha sido señalado por los múltiples registros y análisis mencionados<sup>9</sup> el lugar había sufrido importantes daños antes del espectáculo destructivo de los extremistas. Concretamente, desde el 4 de febrero de 2012 hasta el 20 de mayo de 2015 se desplegaron estratégicamente unidades militares pertenecientes a la armada del régimen, tanto en la ciudad moderna de Tadmor como en la ciudad antigua. Para asegurar el control de la zona, estas unidades militares instalaron una serie de equipamientos que alteraron notoriamente el estado y estructura del lugar arqueológico (Fig.2) - construcción de carreteras, extracción de materiales arqueológicos, instalación de vehículos excavadores militares en área arqueológica o excavación de pequeñas trincheras, entre otros.



Fig. 2 Daños causados sobre material arqueológico por un *buldozer* en el área del campo de Diocleciano. Fuente: APSA, 2015

<sup>9</sup> CUNLIFFE, *Damage to the soul*, C. ALI, “Palmyra: Heritage Adrift”, APSA, 2015

Estos daños, generalmente ignorados por los medios de comunicación, deben ser señalados para poder valorar correctamente el despliegue mediático propiciado por el régimen sobre su estado posterior a 2016 como medio de propaganda, puesto que parece evidente que previamente el gobierno de al-Asad no estuvo tan implicado en la buena preservación del lugar.

El primer ‘capítulo’ oficial de la destrucción de Palmira tuvo lugar en mayo de 2015, cuando se produjo la ofensiva de las tropas del ISIS en la ciudad.<sup>10</sup> Desde entonces y hasta marzo de 2016, el enfrentamiento militar entre las fuerzas del régimen y los extremistas provocó la muerte de combatientes y de civiles entre los cuáles la del arqueólogo sirio y antiguo jefe de Antigüedades de Palmira -Jaled Asaad<sup>11</sup>- quien fue decapitado en las ruinas. Estos combates supusieron la huida en masa de la población de Tadmor, así como las consecuencias del exhaustivo programa destructivo del patrimonio cultural llevado a cabo por el ISIS.

A pesar de que las destrucciones más sonadas fueron las que afectaron a los restos arqueológicos y monumentales de la ciudad antigua, cabe destacar que los combatientes del ISIS provocaron la devastación de santuarios y cementerios islámicos y cristianos, tanto en la ciudad moderna como en sus alrededores.<sup>12</sup> La proyección internacional de estas destrucciones llegó al final del verano, en el mes de agosto, cuando se detonaron los explosivos que habían sido cuidadosamente colocados en los templos de Baalshamin y de Bel, cuyas imágenes -filmadas y propagadas por el ISIS- se emitieron repetidamente en redes sociales y medios del mundo entero (Fig. 3).<sup>13</sup> En octubre se produjo la destrucción que se convertiría en ‘emblema’ de la barbarie de los extremistas islámicos, sobre cuya repercusión hablaremos más adelante: el Arco del Triunfo de la ciudad antigua de Palmira.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> J.C. SANZ, “El Califato irrumpe en Palmira, patrimonio de la humanidad”, *El País*, Mayo 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/05/16/actualidad/1431795680\\_988437.html](https://elpais.com/internacional/2015/05/16/actualidad/1431795680_988437.html)

<sup>11</sup> N. SANCHA, “El Estado Islámico decapita a un importante arqueólogo en Palmira”, *El País*, Agosto 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/08/19/actualidad/1439967139\\_133375.html](https://elpais.com/internacional/2015/08/19/actualidad/1439967139_133375.html)

<sup>12</sup> M. DANTI, C. ALI, T. PAULETTE, K. FRANKLIN, A. CUNEO, L.B. GORDON, E. VAN GESSEL, “Weekly Report 46”, *ASOR Cultural Heritage Initiatives: Planning for Safeguarding Heritage Sites in Syria and Iraq*, 2015

<sup>13</sup> J.C. SANZ, “El Estado Islámico vuela el templo de Baal, joya histórica de Palmira”, *El País*, Agosto 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/08/24/actualidad/1440393380\\_728263.html](https://elpais.com/internacional/2015/08/24/actualidad/1440393380_728263.html)

<sup>14</sup> AGENCIAS, “El Estado Islámico destruye el Arco del Triunfo de Palmira”, *El País*, Octubre 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/10/05/actualidad/1444027634\\_388124.html](https://elpais.com/internacional/2015/10/05/actualidad/1444027634_388124.html)



**Fig. 3** Explosión del templo de Baalshamin. Fuente: Munawar, 2017

Durante todo este tiempo, y a medida que los ataques del ISIS se multiplicaban en la zona, las tropas del régimen apoyadas por Rusia desplegaron fuerzas aéreas cuyos ataques propiciaron extensos daños materiales tanto en la ciudad antigua como en la moderna, afectando a la Ciudadela de Palmira, algunas partes del teatro romano, y numerosas mezquitas<sup>15</sup>. La ofensiva del régimen culminó en el mes de marzo de 2016 con la toma de la ciudad, que se produjo gracias a la coalición de las fuerzas militares rusas e iraníes. El 10 de marzo, el grupo de activistas locales ‘Palmyra Coordination’ emitió un mensaje en su página de Facebook en el que se llamaba la atención sobre el desastre que esta ofensiva aérea del régimen estaba causando en la ciudad moderna de Tadmor: la mayor parte de la infraestructura urbana –incluyendo áreas residenciales, hospitales, colegios y mezquitas<sup>16</sup>- fue destruida o altamente dañada en los primeros meses del año. Sólo quedaban, aproximadamente, 15 000 de los 50 000 habitantes de la ciudad.

Fue entonces cuando se pudieron realizar estudios precisos sobre los daños que había sufrido la ciudad arqueológica. Gracias a las imágenes por satélite se revelaron daños no documentados como los causados en el Valle de las Tumbas, cuyas torres funerarias sufrieron las consecuencias del conflicto en la zona desde el verano de 2015. También se pudo detallar el grado de destrucción de las piezas del Museo de Palmira que no se

---

<sup>15</sup> M. DANTI et al., “Weekly reports: 69-70, 65-66, 59-60, 77-78”, *ASOR Cultural Heritage Initiatives: Planning for Safeguarding Heritage Sites in Syria and Iraq*, 2015

<sup>16</sup> La SNHR (Syrian Network of Human Rights) registró hasta nueve ataques aéreos del régimen a mezquitas en la ciudad moderna, como se recoge en A. CUNEO, S. PENACHO, M. DANTI, M. GABRIEL, J. O’CONNELL, “The Recapture of Palmyra”, *ASOR Cultural Heritage Initiatives*, 2016, p.4

podieron sacar a tiempo antes de la ocupación del ISIS (entre las afectadas, una estatua de Atenea, varios relieves figurados, y el León de al-Lat)<sup>17</sup>.

La recuperación de Palmira fue considerada un gran éxito estratégico del régimen que, como detallaremos más adelante, hizo de esta victoria un arma propagandística visual igual de potente que la empleada por el ISIS en su destrucción. Los activistas por la defensa del patrimonio sirio señalaron, en ese momento, que dicha recuperación distaba de ser una garantía de la protección del patrimonio de la región.<sup>18</sup> Estos advertían ya sobre el peligro de dar prioridad a los resultados visibles con intenciones políticas sobre la gestión de la preservación de los restos aún salvables, y especialmente sobre la urgente asistencia en la ciudad moderna, cuyos habitantes sufrían las consecuencias de una crisis humanitaria sin precedentes.

En mayo de 2016, sin ir más lejos, se registró el asentamiento de una base militar rusa en parte de la ciudad arqueológica de Palmira, más concretamente, en el área de la Necrópolis Norte. Esta base comprendía varias estructuras, un pequeño helipuerto, una carretera y numerosas vallas. Su construcción se justificó como campo temporal para limpiar el espacio de las minas colocadas por el ISIS durante su ocupación.

No se produjeron grandes cambios en el estado material del patrimonio palmiriense hasta diciembre de 2016, cuando las tropas del ISIS asaltaron de nuevo la ciudad antigua, que ocuparon durante dos meses hasta marzo de 2017. La segunda toma de Palmira por los extremistas supuso destrucciones intencionadas en el Teatro Romano y el Tetrápylon.<sup>19</sup> La ciudad fue recuperada por el ejército del régimen y las tropas rusas el 2 de marzo de 2017.

## **2.2 ISIS en Palmira: Imágenes pautadas de la destrucción**

En paralelo a estos acontecimientos, tanto el ISIS como las fuerzas del régimen fueron retratando en los medios lo que en parte serían imágenes testimoniales de lo sucedido, documentos en forma de vídeos, fotografías, publicaciones en redes sociales. En el caso del ISIS, una serie de vídeos captando la destrucción y los asesinatos llevados

---

<sup>17</sup> CUNEO et al., “The Recapture”, pp 20-24

<sup>18</sup> CUNEO et al., “The Recapture”, p.28

<sup>19</sup> N. SANCHA, “El ISIS causa serios daños al teatro de Palmira”, *El País*, Enero 2017  
[https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484904166\\_672322.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484904166_672322.html)

a cabo por los islamistas se convirtieron en símbolo de la barbarie ‘iconoclasta’ y ‘anti-occidental’ con las que se ha caracterizado a sus productores. Este tipo de análisis fueron los más comunes tanto en los medios de comunicación como en las declaraciones de altos dignatarios por la preservación del patrimonio, como la directora de la UNESCO Irina Bokova<sup>20</sup>.

A pesar de coincidir en la condena de la violencia extrema que estaba sufriendo tanto la población como la memoria histórica y cultural siria, hubo quienes se interesaron por comprender estas destrucciones más allá de su carácter ‘bárbaro’ y fanático. Un ejemplo lo encontramos en el artículo publicado por Omur Harmansah en 2015<sup>21</sup> en el que subrayaba el peligro que representaba tomar las imágenes de las destrucciones del ISIS como testimonios y no como lo que realmente eran: publicidad.

El historiador del arte se interesó por la producción de estas imágenes que calificó como ‘espectaculares’, tomándolas como “re-enactments of historical performances that are carefully communicated to us through ISIS’S own image-making and dissemination apparatus that increasingly utilizes the most advanced technologies of visualization and communication”.

A lo largo de su publicación, Harmansah señala las evidencias de esta ‘maquinaria espectacular’ desplegada por los islamistas. Para ello hace especial hincapié en los célebres vídeos de las mutilaciones de estatuas que sufrieron las piezas del Museo de Mosul en Iraq, tomado por los combatientes del ISIS en febrero de 2015. Mientras que los especialistas en arqueología se apresuraron a valorar el contenido del vídeo, nadie se propuso realizar un análisis de la puesta en escena de dicho contenido, y aquí veía el historiador un grave problema:

“As an art historian, I am concerned less about what the ISIS videos show, but more interested in the production of images themselves, i.e. why the video was produced by ISIS in the first place, how the video presents these acts of material violence, and how it is received by its audience”

---

<sup>20</sup> UNESCO, “Director-General Irina Bokova firmly condemns the destruction of Palmyra's ancient temple of Baalshamin, Syria” <https://en.unesco.org/news/director-general-irina-bokova-firmly-condemns-destruction-palmyra-s-ancient-temple-baalshamin>

<sup>21</sup> O. HARMANSAH, “ISIS, Heritage, and the Spectacles of Destruction in the Global Media”, *Near Eastern Archaeology*, vol 87 no.3 (2015), pp. 170-177

En sus análisis señala, por ejemplo, cómo los actores-destructores islamistas comparten una estética de barbudos que se corresponde al imaginario del ‘árabe musulmán’, y cómo para destruir las milenarias estatuas utilizan su fuerza corporal a base de martillazos, en lo que se puede entender como la **representación** de un acto de iconoclastia medieval. Si a estas representaciones añadimos, defiende Harmansah, el valor monetario-histórico de las antigüedades en el imaginario contemporáneo, podemos ver en estos actos una apropiación de sistemas de asociaciones transnacionales referentes al ‘patrimonio universal’ como maneras efectivas de llamar la atención del público. En este sentido, un propósito evidente del ISIS con estas destrucciones sería precisamente el de convertirse en imágenes consumibles y compartidas a través de sus vídeos. De hecho, varios estudios muestran cómo, mientras que algunas piezas eran destruidas ante las cámaras por los guerrilleros, muchas de las obras de arte que se encontraban en los lugares asaltados eran sin embargo conservadas para luego ser vendidas en el fecundo mercado negro del coleccionismo, como forma de financiación de la yihad.<sup>22</sup>

La propuesta de Harmansah resulta interesante para valorar estas imágenes de la destrucción como un fenómeno de ‘hiperrealidad súper moderna’, y no como un simple acto de barbarie medieval. El historiador propone, en última instancia, relacionar estos vídeos con lo que Bruno Latour hace unos años definió como ‘iconoclash’, término que designaría la continua presencia de imágenes de guerra en la esfera pública “both destructive and constructive, and driven by advanced technologies of capitalist hypermodernity, new media mobilization, and the global economy of the extensive consumption and regeneration of violent imagery”.<sup>23</sup>

Otra de las perspectivas críticas sobre las imágenes de destrucción del ISIS ha sido la de quienes se han interesado por sus significados históricos en los contextos precisos en los que éstas se enmarcan. Chiara de Cesari denomina a estas ruinas como ‘ruinas post-coloniales’<sup>24</sup> y defiende que, más allá de las condenas morales que se han hecho desde las instituciones públicas, es necesario comprender su simbología pasada para entender cómo su destrucción puede hacer llegar un mensaje a los potenciales integrantes del ISIS.

---

<sup>22</sup>E. THOMPSON, “Islamic State’s war on art turns a profit”, *The Denver Post*, Mayo 2015  
<https://www.denverpost.com/2015/05/22/thompson-islamic-states-war-on-ancient-art-turns-a-profit/>

<sup>23</sup> Ver B. LATOUR, “What is Iconoclasm? Or is there a World Beyond the Image Wars?” En B. LATOUR, P. WEIBEL *Iconoclash: Image Wars in Science, Religion and Art*, MIT Press, 2012, pp 14-37

<sup>24</sup> C. DE CESARI, “POST-COLONIAL RUINS : Archaeologies of political violence and IS”, *Anthropology Today*, vol.31 no 6 (2015), pp. 22-26

Tanto de Cesari como Jones<sup>25</sup> insisten en ver estas imágenes de destrucción desde una perspectiva anti-nacionalista y, más concretamente, como símbolos del fracaso del estado post-colonial. Ambos autores han destacado la trayectoria que las antigüedades y el patrimonio arqueológico ha seguido, tanto en Siria como en Iraq, desde época colonial hasta nuestros días. Este repaso a la historia permite constatar la relación que ha existido, desde su origen, entre la arqueología y la construcción del estado en Levante.

Por un lado, es necesario resaltar la dominación ejercida por la metrópoli colonizadora -en el caso de Siria, Francia- a través de este control y valoración del patrimonio en las primeras décadas del siglo XX. El caso de Palmira resulta especialmente paradigmático, puesto que fue el gobierno colonial francés quien vació la ciudad antigua- que se encontraba poblada y en uso- para convertirla en espacio arqueológico protegido y explorable.<sup>26</sup>

Por otra parte, y como consecuencia de una reapropiación del lenguaje de poder colonial, ambos autores señalan la importancia que tomaron los símbolos de la antigüedad en la configuración del imaginario de poder del partido Baaz tras las independencias. En efecto, tanto en Iraq como en Siria los líderes del movimiento utilizaron un lenguaje visual con referencias al pasado antiguo para promocionar un poder unificado del país y del nacionalismo árabe. De Cesari señala que “The Baath party in Iraq launched a major Project for the Rewriting of History’ in the 1970s and 1980s putting unprecedented, massive, oil-derived resources into archaeological excavations and museums, archaeological journals and conferences, and Mesopotamian-themed cultural festivals, among other schemes”.<sup>27</sup>

Existen numerosos ejemplos de este proyecto liderado por Saddam Hussein en Iraq. Eslóganes oficiales como “Ayer Nabucodonosor, hoy Saddam Hussein”<sup>28</sup>, o la propia reconstrucción de la antigua ciudad de Babilonia, son algunos de los que se podrían evocar, así como la promoción de obras como pinturas murales en las que éste aparece directamente relacionado a grandes símbolos, como la puerta de Ishtar o el rey Hammurabi (Fig. 4).

---

<sup>25</sup> C. W. JONES, “Understanding ISIS’s destruction of antiquities as a rejection of nationalism”, *Journal of Eastern Mediterranean Archaeology and Heritage Studies*, vol. 6 no 1 (2018), pp. 31-58

<sup>26</sup> M. BRUSIUS, “Introduction- What is Preservation?”, *Review of Middle East Studies*, vol. 51 n.2 (2017), p.179

<sup>27</sup> DE CESARI, “POST-COLONIAL RUINS”, p. 24

<sup>28</sup> JONES, “Understanding ISIS’s destruction”, p. 34



**Fig. 4** Saddam Hussein y Hammurabi con la Puerta de Ishtar de fondo. Fuente: Jones, 2018

En Siria, la dinastía de los Asad también llevó a cabo un programa legitimador a través de la arqueología en los 70, aunque de diferente manera. Tanto Gillot<sup>29</sup> como Jones señalan que la identidad que buscaba construir el partido Baaz en Siria era ‘árabe y multicultural’, debido a la acusada fragmentación territorial y social característica del estado sirio. Las élites alauitas cercanas al poder sirio no usaron elementos étnicos o religiosos, sino símbolos de resistencia a poderes exteriores, especialmente reflejados en la figura de Zenobia. Zenobia de Palmira fue la mujer que encabezó la resistencia a la invasión romana, y se convirtió en el siglo XX en símbolo de resistencia colonial primero, y después de identidad nacional (Fig. 5). De la mano del partido Baaz este personaje pasó a representar la idea de la ‘Gran Siria’ (impulsada por el político libanés Antún Saade), una región territorial que comprendía Siria, Líbano, Iraq, Jordania y Palestina, y cuya defensa suponía un paso adelante en la búsqueda unidad Árabe.<sup>30</sup>



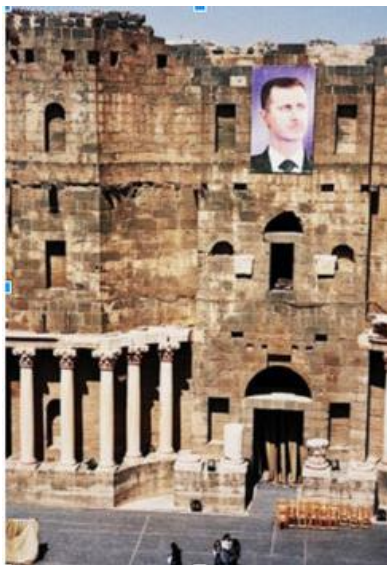
**Fig. 5** Billeto de 500 libras sirias decorado con el busto de Zenobia y las ruinas de Palmira. Fuente: Jones, 2018

<sup>29</sup> L. GILLOT, “Towards a Socio-Political History of Archaeology in the Middle East: The Development of Archaeological Practice and its Impacts on Local Communities in Syria”, *Bulletin of the History of Archaeology*, vol. 20 no. 1 (2010), p. 7

<sup>30</sup>JONES, “Understanding ISIS’s destruction”, pp.39-41

Para Jones, el papel que el partido Baaz en Iraq y Siria dio a la arqueología en el siglo XX fue más allá de la promoción de unidad nacional para convertirse en una justificación ideológica de la existencia del estado, “itself defined by control over specified geographic space, could assert its sovereignty over all archaeological remains located within its territory and thereby link the present to the past with tangible physical remains”. De esta manera, argumenta que la destrucción de antigüedades llevada a cabo por el ISIS tendría entre sus objetivos el de atacar a la propia concepción de estado moderno.<sup>31</sup>

Otros ejemplos no relacionados con el ISIS son indicadores de que, efectivamente, durante el conflicto se ha buscado revertir esta ‘simbología estatal’ a través del patrimonio. En el teatro de Bosra, por ejemplo, la Armada Libre Siria desplegó la simbología rebelde donde en otro momento se había colocado una enorme tela con la cara de Bashar al-Asad, a modo de protesta y de promoción de una Siria unida contra el régimen y sus aliados (Fig. 6 y 7).<sup>32</sup>



**Fig. 6 y 7** A la izquierda, imagen de Bashar al Asad colgada sobre la parte central del teatro de Bosra. A la derecha, bandera de la Armada Libre Siria extendida a los pies del mismo lugar. Fuente: Zekavat, 2017

<sup>31</sup> Por supuesto a este objetivo se suma a la voluntad de exterminación simbólica de otras minorías religiosas. Para Jones “while Western media coverage has tended to focus on the destruction of pre-islamic and Christian sites, the majority of sites destroyed by the group in what ASOR’s Cultural Heritage Initiative terms ‘performative deliberate destruction’ are Islamic .The erasure of Shia, Sufi, Yazidi, and Christian religious sites can easily be understood as part of the group’s attempts to eliminate competing interpretations of islam as well as other religious systems”, JONES, “Understanding ISIS’s destruction”, p. 31

<sup>32</sup> S. ZEKA VAT, “Decolonising Heritage in Syria: Revolution and Bosra al-Sham”, *Mangal Media*, 2017, <http://www.mangalmedia.net/english//decolonising-heritage-in-syria-revolution-and-bosra-al-sham>

Según lo formulado por Jones, la propaganda del ISIS a través de la destrucción de ídolos debe ser además revisada. Las destrucciones en Mosul, Hatra, Nimrud, Palmira y Nínive llevadas a cabo por los islamistas se centraron en estatuas que llevaban siglos sin ser veneradas por un credo politeísta, pero que sin embargo sí habían sido ‘sacralizadas’ en los museos modernos, patrocinados por un proyecto estatal como se ha señalado en las últimas páginas. Un artículo del diario islamista *Dabiq*, aparecido tras las destrucciones del Museo de Mosul, confirma esta observación, en un texto cuyo título es “Erasing the Legacy of a Ruined Nation”<sup>33</sup>. En él, se subraya cómo los ‘ídolos’ destruidos en el Museo de Mosul habían sido tratados como ‘sacros’ y utilizados para dar forma a un discurso de propaganda nacionalista. Este discurso parece coincidir con una intención de ligar la ‘herejía’ del pasado politeísta con la del presente nacionalista.

Estos análisis deben ser complementarios a las evidentes condenas de las violentas actuaciones del ISIS para poder desentrañar su funcionamiento propagandístico a lo largo del conflicto, y la relación que este funcionamiento guarda con la historia del país. Si bien se han identificado más rápidamente las destrucciones de santuarios chiíes, sufíes, yazidi y cristianos como aniquilamiento simbólico de la competencia religiosa por parte del ISIS, no parece que las destrucciones anti-nacionalistas se hayan destacado como tal.

Puede que la conclusión más importante que podamos sacar de estas observaciones sea la de constatar que la maquinaria de destrucción patrimonial del ISIS basa su funcionamiento en la lógica de la propaganda, dirigida durante el conflicto a aquellos que pudieran procesarla. En otras palabras, y comprendiendo este tipo de propaganda como un desmantelamiento del estado-nación, se puede entender por qué el lenguaje visual y discursivo que utilizan es efectivo (o pretende serlo) para un sector de la población regional que pueda reconocer los símbolos a los que se hace referencia más allá de la noción de ‘patrimonio universal’.

---

<sup>33</sup> JONES, “Understanding ISIS destruction”, p.45

### 2.3 Reconstrucción, legitimación y alteración de la memoria

*It's not just a heritage site anymore. It's a war zone, it's a grave, it's a place where people were executed*<sup>34</sup>

En las páginas anteriores hemos intentado explicar por qué el ejemplo de Palmira nos parece paradigmático como lugar con un valor patrimonial instrumentalizado a través de un discurso político, el de su destrucción por parte del ISIS. Lo que nos gustaría remarcar en las siguientes es la instrumentalización del mismo lugar a través de un discurso político de reconstrucción, en este caso llevado a cabo por el régimen y sus aliados.

Si volvemos a los episodios en los que vimos que se dividía la ocupación de Palmira de 2015 a 2017, vemos cómo al-Maqdissi llamaba a la recuperación del lugar por el régimen y las tropas rusas en marzo de 2016, el 'Retour médiatisé'. No es el único en referirse de esta manera a lo que ocurrió en la ciudad antigua en ese periodo.

Tan solo unos días después de la recuperación, Michael D. Press subrayaba la insensibilidad<sup>35</sup> con la que los medios internacionales habían centrado su atención en el estado de las ruinas palmirienses, a pesar de la gravedad del desastre humano causado por los enfrentamientos<sup>36</sup>. Como señalamos en el primer apartado, la toma de Palmira-Tadmor supuso la destrucción de la mayor parte de infraestructuras de la ciudad moderna, que fue especialmente causada por los bombardeos aéreos de las fuerzas rusas.

Este tipo de reacción internacional fue alentada y propiciada por la actitud del régimen, que inició una campaña propagandística en torno a la ciudad antigua de la que cabe destacar algunas evidencias. En primer lugar, a través del DGAM el gobierno de al Asad se apresuró a señalar públicamente que los planes de restauración y reconstrucción de los monumentos ya se habían puesto en marcha. Esto resulta sorprendente, en especial por la falta de atención que se había prestado al estado de los mismos antes de la toma del lugar por ISIS- nos referimos por ejemplo, a los severos daños que habían sido denunciados de 2012 a 2015. Tanto el gobierno ruso como el iraní apoyaron estos planes

---

<sup>34</sup> A. CUNEO en Z. ZORICH, "Tallying the losses in Palmyra", *Science*, no.352 (2016), p. 131

<sup>35</sup> M.D.PRESS, "Callousness among the Ruins", *Textual Cultures, Material Cultures*, 2016  
<http://textualcultures.blogspot.com/2016/03/callousness-among-ruins.html>

<sup>36</sup> Ejemplo del diario *El País*, N.SANCHA "El jefe sirio de Antigüedades asegura que el 80 % de las ruinas de Palmira está en buen estado", *El País*, Marzo 2016  
[https://elpais.com/internacional/2016/03/28/actualidad/1459181005\\_729840.html](https://elpais.com/internacional/2016/03/28/actualidad/1459181005_729840.html)

y difundieron su colaboración en la recuperación del patrimonio nacional sirio, y más concretamente, en la reconstrucción de Palmira.

Otro de los indicios más claros de este proyecto propagandístico llegó en el mes de mayo, cuando se programó un concierto de música clásica dirigido por un célebre director de orquesta ruso junto con la proyección de un discurso del propio Vladimir Putin. La puesta en escena de este evento, en el teatro sobre el que habían sido degollados unos meses antes los prisioneros del ISIS (Fig. 8), no dejaba lugar a dudas sobre la intención del concierto: una reivindicación contra el enemigo sobre un espacio cargado de imágenes de violencia, ‘un tanto estratégico para mejorar su imagen internacional’<sup>37</sup>. En cualquier caso, este espectáculo acabó siendo una provocación para los integrantes del ISIS, quienes dañaron notablemente el teatro romano durante su segunda ocupación de la ciudad en enero de 2017.



**Fig. 8** Concierto de la ‘Oración por Palmira’ dirigido por Valeri Guérguiev en el anfiteatro de Palmira.  
Fuente: *El País*, 2016

Lo que parece más importante y perjudicial para algunos investigadores como Nour Munawar es la voluntad reconstructora que el régimen ha mostrado hacia los monumentos de la ciudad antigua, como parte de un proyecto global de reconstrucción post-conflicto. Trataremos más tarde, a través del ejemplo de la ciudad de Aleppo, los peligros que conlleva una reconstrucción inmediata en el periodo de posguerra de un conflicto civil como el de Siria, y las múltiples reflexiones que se están haciendo sobre ello. Por ahora nos centraremos en lo que respecta al caso de Palmira, por las connotaciones que el lugar

---

<sup>37</sup> R. FERNÁNDEZ, “Rusia celebra un concierto de música clásica entre las ruinas de Palmira”, *El País*, Mayo 2016 [https://elpais.com/internacional/2016/05/05/actualidad/1462466613\\_679107.html](https://elpais.com/internacional/2016/05/05/actualidad/1462466613_679107.html)

ha ido adquiriendo a lo largo del conflicto, pero sobre todo, por el particular interés que este lugar ha despertado en el ámbito internacional.<sup>38</sup>

Prueba de ello fue el proyecto que llevaron a cabo de manera conjunta el DGAM sirio y el Instituto de Arqueología Digital en Oxford, cuyo resultado fue la construcción de una réplica del Arco del Triunfo de Palmira- previamente atacado por el ISIS- que se expuso en la plaza de Trafalgar londinense como símbolo de paz (Fig. 9). Esta réplica suscitó opiniones diversas: hubo quién aplaudió la simbología supuestamente universal del gesto, pero también quién criticó la reproducción, tanto por motivos ‘arqueológicos’- como el de asumir que una réplica puede remplazar a la pieza original- como políticos. Desde esta última perspectiva, la réplica ha sido criticada como estrategia propagandística<sup>39</sup> acorde con las declaraciones sobre la reconstrucción de Palmira por parte del régimen.

Por otro lado, este tipo de reproducción, producto del uso de las tecnologías más avanzadas, ha sido foco de una crítica que afecta a las reproducciones digitales de monumentos de manera global, no por su falta de veracidad arqueológica, sino por la ausencia de significado político e histórico que pueden implicar. Erin L Thompson<sup>40</sup> expone esta preocupación a través de ejemplos de artistas contemporáneos que intentan dar respuestas personales y no-miméticas a las consecuencias de la destrucción. Según la autora, la ausencia de contexto de las réplicas digitales como la del Arco del Triunfo palmiriense permite al espectador ‘apropiarse’ de su significado, despojándolo tanto de su origen como de las connotaciones que este tiene para la comunidad a la que pertenece y de la que habla.

---

<sup>38</sup> MUNAWAR, “Competing Heritage”, p.151

<sup>39</sup> MUNAWAR, “Reconstructing Cultural Heritage”, p. 42

<sup>40</sup> E. L. THOMPSON, “Recreating Past in Our Own Image: Contemporary Artists Reactions to the Digitization of Threatened Cultural Heritage Sites”, *Future Anterior*, vol. 15 no. 1 (2018), pp. 44-56



**Fig. 9** Boris Johnson en la inauguración de la réplica del Arco del Triunfo de Palmira en la Plaza de Trafalgar en Londres. Fuente: Munawar, 2017

Los planes de reconstrucción del patrimonio tras un conflicto, como argumentaremos más tarde, ofrecen una posibilidad para la transformación de las interpretaciones del patrimonio en favor de la construcción de nuevas narrativas políticas sobre la memoria nacional.<sup>41</sup> Es por esta razón que parece relevante señalar cómo el régimen de Bashar al-Asad, a medida que se aproximaba el fin del conflicto, iba adoptando ciertas posiciones con respecto a la reconstrucción, restauración o preservación del patrimonio.

Munawar llegaba a señalar que la propia dialéctica legal adoptada por el régimen a lo largo del conflicto con respecto a la protección del patrimonio era una evidencia de cómo se estaba intentando apropiarse del discurso internacional de las Naciones Unidas para subrayar las destrucciones causadas por la oposición, e inversamente, legitimar su papel de ‘protector’.<sup>42</sup> La actitud que el régimen tomó ante la reconstrucción de Palmira pone de relieve, según esta lógica, la voluntad de al Asad por neutralizar su papel en la guerra a los ojos del resto del mundo.

Debemos concluir destacando que esta estrategia del régimen fue contrarrestada por las declaraciones de activistas y defensores del patrimonio sirios que criticaron, desde un primer momento, estas acciones llevadas a cabo en paralelo al desarrollo de la guerra. Ocurrió así en diciembre de 2016, cuando el DGAM junto al Ministerio de Turismo sirio organizó un coloquio internacional sobre “New visions and proposals for the resilience

---

<sup>41</sup> MUNAWAR, “Reconstructing Cultural”, p. 41

<sup>42</sup> MUNAWAR, “Competing Heritage”, p.147

of the Syrian heritage”. Esta iniciativa, propuesta en pleno conflicto a nivel internacional, fue criticada por muchos especialistas a través de un comunicado, que rechazaba la presencia de “European and American colleagues who appeared unconcerned by the propaganda value of their presence among the dignitaries of a regime that is undertaking endless atrocities on its citizens”<sup>43</sup>. Quienes firmaron dicho comunicado- entre ellos Cheikmous Ali, arqueólogo activista y director de la asociación APSA, o Ali Othman, a la cabeza del proyecto Patrimoine Syrien en Danger- manifestaban no sólo su desacuerdo con el régimen de al-Asad, sino sobre todo, la condena total a la hipocresía que este mostraba al pretender una implicación sobre el patrimonio y la memoria del país al mismo tiempo que se derruían ciudades enteras y las vidas de quienes las habitaban.

---

<sup>43</sup> PENN CULTURAL HERITAGE CENTER, “Statement about a recent colloquium in Damascus on December 10th–11th, 2016, the International Colloquium “New Visions and Proposals for the Resilience of the Syrian Heritage”, <https://www.facebook.com/pennchc/posts/1254412277966796>

## Reconstrucción y violencia: la ciudad vieja de Alepo

Posiblemente, la destrucción en la ciudad vieja de Alepo haya sido junto con Palmira la más conocida de las destrucciones del patrimonio sirio que tuvieron lugar durante la guerra. Desde que el conflicto llegó a la ciudad en 2012, de manera por lo tanto un poco tardía comparada a otras poblaciones sirias, Alepo se convirtió en escenario de una cruenta confrontación armada que vería su fin en diciembre de 2016<sup>44</sup>, cuando el régimen con la ayuda de las fuerzas aéreas rusas tomó el control total sobre la ciudad. Durante estos cuatro años, la ciudad estuvo dividida por la ocupación de la oposición, que inicialmente se instaló en la zona este de la ciudad -zona más afectada y cuyos habitantes debieron desplazarse masivamente- y la del régimen, en la oeste. La ciudad vieja quedaba en el medio, y se convirtió rápidamente en campo de batalla<sup>45</sup>. Como recalcaremos en adelante, las destrucciones no fueron única ni principalmente daños colaterales de estas batallas: la ciudad vieja de Alepo, declarada patrimonio mundial por la UNESCO en 1986, y portadora de amplios significados simbólicos, históricos, y culturales, fue objeto intencionado de ataques y destrucciones, así como gran parte del área residencial fuera del centro y del oeste de la ciudad- zonas ‘pro-régimen’-, al estar ocupadas por las fuerzas rebeldes.

Nuestro primer objetivo será el de repasar los análisis sobre los daños en la ciudad vieja de Alepo por su patrimonio cultural institucionalmente declarado y protegido, y en el resto de la ciudad desde una perspectiva que incluya el patrimonio urbano. Después nos adentraremos en el gran debate que se mantiene desde el inicio de las destrucciones y hasta hoy: el de cómo y qué reconstruir, y con qué intención hacerlo. Esto nos llevará, en última instancia, a enlazar con la tercera parte de este trabajo en la que, a modo de conclusión, sintetizaremos algunas reflexiones sobre la destrucción de la memoria a través de la reconstrucción tras un conflicto armado.

---

<sup>44</sup> J. C. SANZ, “La caída de Alepo apuntala la supervivencia de el Asad”, *El País*, Diciembre 2016, [https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426\\_651504.html](https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426_651504.html)

<sup>45</sup> R. LABABIDI, “Towards an Ethical Framework for Reconstructing Aleppo”, conferencia en el ciclo *Reconstruction as Violence: The Case of Aleppo*, MIT, 2019 <https://www.youtube.com/watch?v=EoMK2p0S4fw&t=1194s>

### 3.1 Alepo, campo de batalla

La división de la ciudad en dos zonas ocupadas por bandos contrarios durante la guerra puede servirnos como la primera evidencia de que las destrucciones materiales son un objetivo en sí mismo durante el conflicto, en ocasiones ideológico o étnico, y en otras estratégico. Mientras que la zona oeste de Alepo- ocupada por el régimen- sufrió entre el 1 y el 9% del impacto de los bombardeos, la zona este- con notoria mayor densidad de población- fue masivamente atacada, teniendo las destrucciones un impacto de hasta el 45 %<sup>46</sup>. Señala Rim Lababidi que el tipo de armas usadas a partir de 2014 fue una causa directa de la amplitud de las destrucciones, refiriéndose en particular a las bombas de barril de las tropas del régimen y a los túneles explosivos usados por los rebeldes en la ciudad vieja. Ambos causaron profundos daños en toda la ciudad, y de especial gravedad patrimonial en el casco histórico. Las destrucciones más graves del patrimonio tuvieron lugar durante la ocupación de la ciudad por las fuerzas del régimen desde 2015 hasta diciembre de 2016.

El balance sobre la ciudad vieja tras esta ocupación fue devastador: las destrucciones totales se valoraban entre el 20 y el 45%, y casi el total de los edificios del área (un 90%) se habría visto dañado de alguna manera.<sup>47</sup> En consecuencia, este espacio de aproximadamente 360 hectáreas en el que antes de la guerra residían casi 130.000 habitantes vio todo tipo de actividad económica y cultural totalmente paralizado. En concreto, la ciudad vieja de Alepo acogía uno de los mayores zocos cubiertos del mundo, el famoso suq al-madina, que además de elemento clave en el patrimonio histórico de la ciudad seguía siendo uno de los motores económicos alepinos antes del conflicto. Este zoco sufrió especialmente el enfrentamiento entre los dos bandos tras la toma de la Ciudadela por parte del régimen, que se convirtió en un lugar estratégicamente privilegiado para controlar los avances del conflicto (Fig. 10). De esta manera, el frente de combate se desplazó hacia el oeste, incluyendo la zona de los zocos y de la Mezquita Omeya.

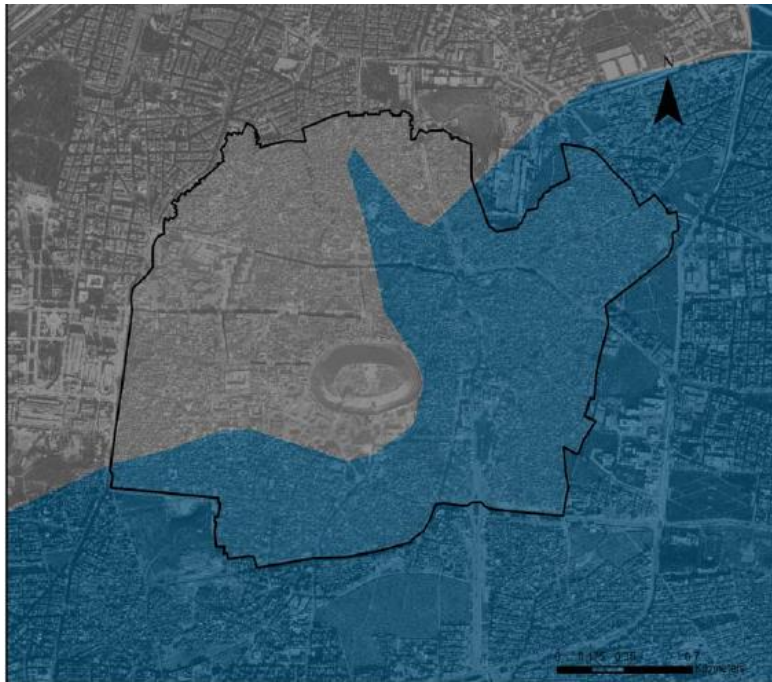
Paralelamente, ambos bandos tomaron edificios del casco viejo y los convirtieron en bases militares improvisadas, causando daños y convirtiéndolos en objetivo del bando opuesto, como ocurrió con el alminar de la de Mezquita Omeya (Fig. 11), destruido en

---

<sup>46</sup> J.-C. DAVID, “Fin de guerre à Alep”, *Cités millénaires : Voyage virtuel de Palmyre à Mossoul*, p.47

<sup>47</sup> J. QUDSI, *Rebuilding Old Aleppo. Postwar Sustainable Recovery and Urban Refugee Resettlement* , New York University, 2017, p. 14

abril de 2013<sup>48</sup>. Las destrucciones afectaron contundentemente, además, a los dos museos instalados en el barrio de Jdeidé, el conjunto de la mezquita Jusruwiyah (construida por el arquitecto Sinan en el siglo XVI), decenas de mezquitas entre las cuales algunas otomanas de los siglos XVI y XVII, otros edificios públicos de época otomana, palacios como la Casa Gazaleh, o la plaza al-Hatab. Paradójicamente, la Ciudadela ocupada por el régimen apenas sufrió daños durante el conflicto.<sup>49</sup>



**Fig. 10** Mapa de la ocupación de la ciudad vieja de Alepo en 2016, dividida en dos: en azul el área controlada por la oposición, en gris por las tropas del régimen. En el centro, la Ciudadela de Alepo. Fuente: Lababidi, 2017

Como se ha mencionado antes, la etapa final de la batalla de Alepo fue la más grave respecto a las destrucciones. La intervención de las tropas rusas supuso el despliegue de intensos bombardeos aéreos que afectaron gravemente tanto a elementos patrimoniales, como la Mezquita mameluca de al-Tobe, como a las densas áreas residenciales al este de la ciudad. Estos ataques aéreos rusos, sumados a los de las bombas de barril empleadas por el régimen, provocaron una devastación material en el tejido urbano que ha sido calificada como ‘urbicidio’, del que más adelante hablaremos. El término de urbicidio ha sido usado en la literatura científica para definir la exterminación intencionada de un

<sup>48</sup> R. LABABIDI, “The Old City of Aleppo. Situation Analysis”, *e-dialogos, Annual digital journal on research in Conservation and Cultural Heritage*, no. 6 (2017), p.6

<sup>49</sup> DAVID, “Fin de guerre à Alep”, p.48

espacio urbano, dotado de unas connotaciones sociológicas, económicas y culturales propias.

En 2014 David y Boissière<sup>50</sup> hicieron un breve análisis sobre las destrucciones que el patrimonio cultural alepino había sufrido en los dos años que entonces cumplía el conflicto en la ciudad. Dicho análisis partía de una revisión sobre el origen histórico y el valor del concepto de patrimonio en Siria, con el objetivo de “mieux comprendre les réactions parfois hostiles ou indifférents que l’on peut observer dans les deux camps, loyaliste et rebelle, vis à vis de ce patrimoine mondialement reconnu”. Creemos que este punto de vista es relevante, y nos puede ayudar a justificar la tesis mantenida en estas páginas: que tanto la destrucción como la reconstrucción del patrimonio cultural de un lugar a menudo están ligadas a un ideario político, económico y social, que es conveniente desentrañar desde una perspectiva crítica.



**Fig. 11** El alminar de la Mezquita Omeya de Alepo derrumbado tras los ataques de 2013. Fuente: Munawar, 2018

### **3.2 La ciudad como patrimonio: desentrañar el urbicidio**

Esta perspectiva crítica es la mantenida por Jean-Claude David, especialista francés en urbanismo y arquitectura sirios, que trabajó en los años 70 en el Plan General para la protección de la ciudad vieja de Alepo. Al hablar de la destrucción de la ciudad, David hace una diferenciación clara entre dos tipos de voluntades, plasmadas en dos maneras

---

<sup>50</sup> J.-C. DAVID, T. BOISSIÈRE, “La destruction du patrimoine culturel à Alep : banalité d’un fait de guerre ?”, *Confluences Méditerranée*, no. 89 (2014), pp.163-171

diferentes de destrucción: por un lado la que se centra en monumentos simbólicos, a menudo protegidos institucionalmente por el estado, que es la que afecta en especial a la ciudad vieja. Por otro lado, la que se dirige a la ciudad en sí, es decir, a barrios, núcleos urbanos residenciales sin valor patrimonial institucionalizado, y que sin embargo entrañan un valor patrimonial (material e inmaterial) como núcleo de la actividad y de las formas de vida de sus habitantes<sup>51</sup>.

¿Qué indica esta diferenciación para el autor? ¿Cuál es la relación que ésta guarda con el tema aquí tratado? En lo que David centra su argumento, volviendo atrás en la historia reciente de Aleppo, es en cómo la instrumentalización de una política patrimonial ‘occidental’ en origen colonial, y ligada al estado sirio después, ha podido repercutir en la apreciación del patrimonio institucional por un sector popular desfavorecido, que se concentra durante la guerra en el bando rebelde. Para él la cuestión no es tanto ‘por qué contra el patrimonio’ sino ‘qué patrimonio’ es el que se destruye. Concretamente, David afirma que la mayor parte de las destrucciones del patrimonio monumental institucional en Aleppo son producto de las explosiones subterráneas rebeldes, cuyos objetivos eran, en principio, monumentos o lugares en los que se hubieran instalado las tropas del régimen. No obstante, también se trataba de espacios protegidos por el Directorado de Antigüedades y Museos –incluyendo los monumentos clasificados como patrimonio mundial por la Unesco-, así como de espacios turísticos o proyectos de estos- como, por ejemplo, el conjunto situado bajo la Ciudadela, o la parte del barrio de Jdeidé en torno a la plaza de al-Hatab. Algunos de estos lugares, como el hotel Carlton y el complejo de la mezquita Jusruwiya sí que estaban ocupados por la armada del régimen durante el enfrentamiento, pero muchos otros, propiedad del estado desde el mandato francés o época otomana, no. ¿Qué habría detrás de sus destrucciones, si no se trataba de una justificación estratégica? Para Jean-Claude David, las destrucciones producidas por explosiones subterráneas del barrio Jdeidé tenían como objetivo “l’espace public aménagé, revalorisé, contexte d’investissements touristiques privés ou étatiques importants, ainsi que des waqfs ottomans, futurs sites d’investissements touristiques”<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> J.-C. DAVID, “Comment l’histoire explique l’actualité d’Alep (3/3). La destruction du patrimoine culturel de la ville et des monuments dans le conflit en Syrie depuis 2011 : zone ouest et zone est, un patrimoine contrasté”, *Les clés du Moyen-Orient*, 2016

<https://www.lescledumoyenorient.com/Comment-l-histoire-explique-l-actualite-d-Alep-Partie-3-La-destruction-du.html>

<sup>52</sup> DAVID, “Comment l’histoire explique”

La ‘turistificación’ ligada a la institucionalización del patrimonio de la ciudad vieja había sido previamente analizada por Pauline Bosredon<sup>53</sup>, quien señalaba como consecuencia de este proceso un posible desajuste entre el ‘patrimonio institucional’ y el ‘patrimonio popular’, noción que debemos subrayar para comprender una posible ‘alienación’ de parte de la población para con el patrimonio institucional protegido por la Unesco. El patrimonio institucional y su puesta en valor a través del turismo pueden implicar la ‘fijación’ de una imagen de la ciudad histórica que no es tal, puesto que todo espacio urbano acarrea en realidad unas prácticas y modos de vida en evolución. La posible ‘disneylandización’, como la denomina Bosredon, del centro de Alepo, supondría en sí misma una posible amenaza para algunos aspectos no institucionalizados de su patrimonio.

En este sentido, David propone que la ciudad como entidad urbana en sí debe ser apreciada como patrimonio -material e inmaterial- y que de hecho este es un tipo de percepción del patrimonio más ligada a la historia de las ciudades en Levante que el de la institucionalización de monumentos singulares de raigambre ‘occidental’.<sup>54</sup> A esta percepción se suman los resultados de las entrevistas que Bosredon realizó a 45 familias alepinas a las que preguntó sobre el patrimonio de su ciudad. Sin hacer mayor precisión en el significado del término ‘patrimonio’, la mayor parte de respuestas a la pregunta ‘¿Qué es el patrimonio de Alepo?’ hacían referencia a aspectos no materiales: la religión, valores familiares, tradiciones gastronómicas, de vestimenta, la música...

Queremos señalar, con estas superficiales nociones sobre la relación entre turismo, patrimonio institucional, y patrimonio ‘popular’ dos cosas. Por un lado, y siguiendo lo razonado por David, hemos querido buscar una ‘justificación’ a las destrucciones intencionadas por parte de los guerrilleros rebeldes al patrimonio de su ciudad, o a la indiferencia respecto a esta destrucción del patrimonio. Podría tratarse, según lo visto, de objetivos simbólicos contra el estado sirio o el gobierno municipal, responsables de la protección y gestión de estos edificios y monumentos, pero además –como hemos intentado explicar a través de lo expuesto por Bosredon- constituiría también una posible consecuencia de la ‘turistificación’ del patrimonio institucional, que produciría una

---

<sup>53</sup> P. BOSREDON, “Chapitre 20 - La patrimonialisation de la vieille ville d’Alepo entre stratégies de développement local et pratiques ordinaires” J-C DAVID, y T. BOISSIÈRE, *Alepo et ses territoires: Fabrique et politique d’une ville (1868-2011)*. Beyrouth - Damas: Presses de l’Ifpo, 2014, pp. 419-444

<sup>54</sup> J.-C. DAVID, “Décrire la ville, écrire le patrimoine”, *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, no 139 (2016) pp. 193-204.

imagen ficticia de la ciudad (la ciudad para el turismo), distanciada de la ‘ciudad real’ y de las prácticas de sus habitantes.

Lo segundo que hemos querido resaltar es que el patrimonio en una ciudad como Alepo debe ser entendido, pues lo es por sus propios habitantes, más allá de lo institucional y material, y debe englobar los modos de vida de su población. Partiendo de este punto, podemos afirmar que la destrucción global de la ciudad, y no solo de la ciudad vieja, constituye un ataque al patrimonio.

¿Se puede decir que esta destrucción del patrimonio ‘global’ (o urbano, popular, etc) de la ciudad se instrumentalizase durante el conflicto? Y si fue así, ¿de qué manera? Consideramos importante señalar que en los ataques de las tropas del régimen sobre Alepo primaron los lanzamientos de las célebres bombas de barril, con las que no se pretendía derribar objetivos específicos, sino acabar de manera indiscriminada con el espacio urbano y, en consecuencia, con sus habitantes y modos de vida, que como hemos intentado justificar y reivindicar aquí, constituyen en sí mismos un patrimonio material e inmaterial.

Este tipo de destrucción se corresponde a lo que puede señalarse como un ‘modelo’ de erradicación, que ha sido usado en otros conflictos armados – por ejemplo durante la guerra de Bosnia en los 90- y que se conoce como urbicidio, más precisamente definido como “deliberate destruction of urban life beyond anything that might be justified by military necessity as a way to erase identity and expel populations”<sup>55</sup>. El urbicidio en Alepo, entendido de esta manera, se extendió desde la ciudad vieja a todo el este, sur y parte del norte de la ciudad, y fue alentado especialmente por las fuerzas del régimen con destrucciones sistemáticas de zonas residenciales a través de los devastadores ataques aéreos mencionados.

Si aceptamos que los modos de vida de los habitantes de Alepo constituyen parte del patrimonio de la ciudad, podemos asumir que la ‘guerra al patrimonio’, que es tan evidente cuando los objetivos son monumentos institucionalmente protegidos o especialmente simbólicos, es también una ‘guerra a la ciudad’ en su conjunto.

La instrumentalización de esta ‘guerra a la ciudad’ constituye un riesgo remarcable, como han destacado algunos expertos, ligado a la voluntad por eliminar un tipo de vida

---

<sup>55</sup> A-H. SHAAR, R. TEMPLER, “Urbicide, or an elegy for Aleppo”, *Tvergastein*, no.7 (2016), p. 109

urbana con el fin de crear otra. Las destrucciones tanto de la ciudad vieja como de los barrios modernos del este de Aleppo, en los que se desarrollan formas de vida que constituyen parte del patrimonio inmaterial urbano, implican una reconstrucción total de gran parte de la ciudad. ¿Será esta una nueva ciudad desarraigada de su patrimonio? ¿Qué consecuencias tiene esta posibilidad en la reconciliación de sus habitantes? Esta es la preocupación esencial de quienes hablan de la reconstrucción como un posible ‘segundo urbicidio’, y de cuyas ideas sacamos las siguientes conclusiones.

### 3.3 Reconstruir Aleppo: la memoria en juego

En 2016, cuando la victoria del régimen en la recuperación de Aleppo era inminente, David ya anunciaba la evidencia de que “l’objectif de reconquête n’est pas seulement de récupérer un ensemble de quartiers pour les réintégrer à l’entité urbaine et reconstituer une unité qui a toujours été partielle et inégale, mais au mieux de **récupérer un espace nettoyé de ses habitants pour l’urbaniser à nouveau** suivant de nouvelles normes et éventuellement en partie avec de nouveaux habitants et des nouvelles activités”<sup>56</sup>.

Conviene recordar que, a diferencia de lo que ocurrió durante la guerra de Bosnia, la ‘limpieza’ urbana sufrida en Aleppo no se debió a razones confesionales o étnicas, sino principalmente sociales. Los barrios al norte, este y sudeste de Aleppo son habitados por poblaciones desfavorecidas que a menudo ocupan alojamientos ilegales construidos en los últimos cincuenta años, como indican los estudios histórico-urbanos de la ciudad. Según señala David, el plan director aprobado en 1974 para la urbanización de la ciudad tenía en sí mismo este objetivo de segregar a la población en dos zonas diferenciadas: una zona oeste destinada a la clase media burguesa, funcionarios y otras profesiones liberales, que accederían a la propiedad a través de sistemas de cooperativas profesionales, por un lado. Por otro, las zonas al norte, al este y al sur estarían ocupadas en parte por inmensos conjuntos de alojamiento social (como el de Hanano al nordeste o el de Saif al-Dawla al suroeste), y el resto, por alojamientos construidos sobre parcelas ilegales, legalizadas a posteriori, en los que habita un sector de la población especialmente empobrecido y en parte procedente de migrantes de origen rural. Fue en esta parte de la ciudad donde se

---

<sup>56</sup> J.-C. DAVID, “Comment l’histoire explique l’actualité d’Alep (2/3). Quelles raisons historiques peuvent-elles expliquer que la ville soit un enjeu aujourd’hui ?”, *Les clés du Moyen-Orient*, 2016 <https://www.lescledumoyenorient.com/Comment-1-histoire-explique-1-actualite-d-Alep-2-3-Quelles-raisons-historiques.html>

instalaron, cuando estalló el conflicto en Aleppo, los rebeldes que llegaron para combatir a las tropas del régimen.

La reconstrucción de la ciudad puede ser una oportunidad para reintegrar sectores urbanos históricamente segregados, o, al contrario, puede ser aprovechada para crear un nuevo orden urbano basado en el control de las poblaciones que allí se instalen. La repercusión que esta reconstrucción urbana puede tener en la población alepina y en la percepción por parte de esta población de su patrimonio afectará, para bien o para mal, a su memoria como comunidad.

Las posibilidades que ofrece la reconstrucción sobre una ‘tabla rasa’ suponen una amenaza para el patrimonio de Aleppo, y quienes lo afirman se basan especialmente en el ejemplo de la vecina ciudad de Beirut. En la capital del Líbano, tras las destrucciones de la guerra en los años 90 se puso en funcionamiento un sistema de urbanización del casco histórico de la ciudad que favoreció la construcción de complejos de lujo y turísticos por la empresa Solidere, fundada por el Primer Ministro Rafiq Hariri. El resultado fue la creación de un barrio moderno, destinado especialmente al establecimiento y consumo de élites extranjeras.<sup>57</sup>

Esta solución de reconstrucción en la posguerra no solo altera el paisaje monumental de una ciudad. Como se aprecia en el ejemplo libanés, este tipo de urbanización es una manera de excluir las relaciones (culturales, comerciales, sociales) que antes se establecían en un área privilegiada para la conservación del patrimonio de la ciudad, y es también un medio de control sobre el espacio urbano para prevenir e impedir futuras contestaciones en su seno. La posible ‘beirutización’<sup>58</sup> de Aleppo, señala Qudsi, es un riesgo evidente para los alepinos, y pone de relieve la importancia de este proceso reconstructivo de la ciudad y de su patrimonio como moduladores de la reconstrucción emocional y social del país, y en última instancia, como moduladores de la memoria colectiva tras la guerra.

Se trata de un asunto urgente, que exige planes rápidos y acciones inmediatas, pero que requiere igualmente una reflexión profunda sobre qué quieren los alepinos para su futura ciudad. En el ámbito académico, la reconstrucción de Aleppo ha sido foco de gran interés y el origen de esfuerzos internacionales por hacer una puesta en común, como

---

<sup>57</sup> QUDSI, *Rebuilding Old Aleppo*, p.6

<sup>58</sup> QUDSI, *Rebuilding Old Aleppo*, p.18

ocurrió en el simposio organizado por el programa Aga Khan del MIT en otoño de 2019 con el título “Reconstruction as Violence: The Case of Aleppo”, que hemos tomado prestado para este capítulo. En estas jornadas especialistas en patrimonio, urbanismo, historia y arquitectura sirias se reunieron con el fin de aportar una perspectiva crítica sobre las destrucciones de la ciudad, y sobre todo, con el objetivo de problematizar la reconstrucción y sus efectos como posible medio para ejercer una violencia en la sociedad.

Rim Lababidi, arquitecta siria y especialista en la cooperación por la preservación del patrimonio cultural, fue una de las ponentes de este encuentro. Su conferencia, una síntesis sobre las destrucciones llevadas a cabo en Alepo, finalizaba con unas conclusiones en las que señalaba las amenazas que la reconstrucción del patrimonio cultural podrían suponer para la población siria, “because cultural heritage has always been bound by political, ideological and economical factors”<sup>59</sup>.

Lababidi señalaba cómo algunos hombres de negocios próximos al régimen, en especial, el primo de Bashar al Asad, Rami Makhoul, ya han querido tomar las riendas de esta reconstrucción fundando empresas privadas con el fin de monopolizar este proceso. La posibilidad de beneficiarse de la reconstrucción del centro de Alepo económicamente es real – como muestra el ejemplo de Beirut- y supone una importante amenaza para la protección y preservación del patrimonio cultural de la ciudad y su población. Esta población podría verse además perjudicada por unos planes de reconstrucción no inclusivos que contribuyesen a la estratificación social y a los conflictos culturales y religiosos entre las múltiples identidades que pueblan la ciudad.

El tema de la reconstrucción del patrimonio ha interesado igualmente a arqueólogos como Nour Munawar, quien asegura que el patrimonio cultural es una de las armas usadas durante los conflictos para luchar en ‘batallas de la propaganda’.<sup>60</sup> Este investigador se interesa por el valor político y social que se le puede dar a esta reconstrucción del patrimonio, y más específicamente, por su importancia en el proceso de construcción de la memoria colectiva después del conflicto- tema que trataremos más globalmente en las conclusiones de este trabajo, incluyendo el caso Palmira.

---

<sup>59</sup> LABABIDI, “Towards an Ethical Framework”

<sup>60</sup> N. MUNAWAR “Rebuilding Aleppo: Public engagement in Post-Conflict Reconstruction”, *A contemporary provocation: reconstructions as tools of future-making*, ICOMOS, Paris, 2018, p.7

Munawar reclama una reconstrucción inclusiva de la ciudad, en la que no primen resultados materiales rápidamente visibles sino el consenso entre comunidad y espacios. En este proceso será importante incluir a las poblaciones desplazadas durante el conflicto, con el fin de lograr una recomposición social adecuada. Este tipo de iniciativa ‘de abajo a arriba’ se propone en oposición a una reconstrucción ‘de arriba abajo’, en la que el poder estatal –expresado a través de los mandos municipales- tome decisiones sobre el patrimonio cultural de manera unilateral, con la posibilidad de convertir ese patrimonio reconstruido en un acto de propaganda hacia afuera (como se puede argumentar que ocurrió con la réplica del Arco del Triunfo de Palmira). Munawar defiende que una iniciativa de ‘abajo a arriba’ puede ayudar a “re-imagine archaeology as an inclusive and healing discourse and not keep it as a tool to serve political and propaganda agendas”. Extendemos aquí esta apreciación sobre el valor ‘curativo’ de la arqueología a la historia del arte.

En este sentido, podemos –y debemos- mencionar aquí la existencia de grupos locales organizados que podrían estar conformando esta reconstrucción ‘desde abajo’. En Alepo, numerosos grupos de ciudadanos se juntan desde el inicio de las destrucciones de manera autónoma para quitar escombros<sup>61</sup>, y algunos activistas han promovido iniciativas culturales independientes, como la restauración de un antiguo Jan del siglo XVII que ha sido transformado en el Centro Cultural Waraqa, dedicado al intercambio cultural de alepinas y alepinos. En este centro se proyectan documentales, se prestan libros, pero también se celebran bodas y fiestas tradicionales.<sup>62</sup>

A nivel nacional, hemos mencionado en este trabajo la labor de la asociación APSA para el registro de destrucciones del patrimonio. Coordinada entre otros por el arqueólogo exiliado en Francia Cheikmous Ali, la APSA funcionó durante los primeros años del conflicto gracias a las fotos y vídeos que sirios y sirias subían a la red de las destrucciones de las que eran testigos. Por otra parte, varios proyectos en marcha desde los primeros desplazamientos masivos de población han tenido como objetivo dar a aquellos habitantes refugiados en otros países la oportunidad de resignificar, desde fuera, su patrimonio cultural. Proyectos como el de ‘Syria in my mind’, de la organización Syrian Eyes con

---

<sup>61</sup> T. GIL, “Això era casa meva. Esto era mi casa. Entrevista a Gabriel Garroum y Xavier Segura”, *Quaderns de la Mediterrania*, no. 28-29 (2019), pp. 340-345

<sup>62</sup> E. ZIEDAN, “Syrian Civil Society: Healing the Fracture between Heritage and Identity”, *Syria Untold*, 2016, <https://syriauntold.com/2016/06/29/syrian-civil-society-healing-the-fracture-between-heritage-and-identity/>

sede en Líbano, creado con el objetivo de familiarizar a los niños refugiados con nociones culturales de su país<sup>63</sup> (Fig. 12). En Berlín, el Museo de Pérgamo inició en 2016 un programa con esta misma ambición integrando a refugiados iraquíes y sirios como guías de las colecciones procedentes de Oriente Próximo.<sup>64</sup> A estas deberían sumarse las numerosas iniciativas de activistas y artistas contemporáneos, que desde diferentes rincones del mundo han colaborado en la preservación y re-significación de su patrimonio como parte del mantenimiento activo de su memoria.



**Fig. 12** Construcción con piezas de madera de la Ciudadela de Aleppo, en el contexto de las actividades para niños impulsadas por el proyecto ‘Syria in my mind’. Fuente: Awwad, 2015

Nuestro objetivo dista de hacer una recopilación de estos proyectos –que son, por otro lado, muy numerosos y supondrían en sí mismos otro trabajo diferente-, pero creemos que es necesario mencionarlos en este apartado como agentes activos en el proceso de reconstrucción y de preservación del patrimonio cultural sirio, acorde con la perspectiva de reconstrucción ‘de abajo a arriba’ propuesta en líneas anteriores.

---

<sup>63</sup> T. AWWAD, “Syria in my mind’ A journey to Syria’s heritage”, *The Peace Building in Lebanon*, n 10 (2015), p.6

<sup>64</sup> MUNAWAR, “Rebuilding Aleppo”, p.10

## Conclusiones: la destrucción de la memoria

Las guerras son una herramienta de cambio radical de estructuras sociales, económicas y culturales, cuyas implicaciones pasan a formar parte de la historia de un lugar. Por lo tanto, forman también parte de la historia de su patrimonio<sup>65</sup>. A través de los ejemplos de Palmira y Alepo, se aprecia que estas implicaciones son de dos tipos: destructivas y constructivas. Dicho de otro modo: tanto la destrucción del patrimonio cultural como su reconstrucción forman parte de las consecuencias de una guerra, y por lo tanto de la historia de un lugar. ¿De qué manera afectan destrucción y reconstrucción en el proceso de reconciliación y de restauración de la memoria?

Las acciones destructivas sobre el patrimonio, en los casos de Palmira y Alepo, tienen que ser comprendidas en unos contextos simbólicos y sociales concretos y complejos. Una aproximación a estos contextos permite afirmar que las destrucciones de ambos lugares, así como de otros declarados Patrimonio Universal, constituyen una estrategia bélica cuyo objetivo es, en parte, el de destruir una identidad cultural, religiosa, social, étnica, etc. Este tipo de reflexión sobre la destrucción simbólica de identidades a través de sus representaciones patrimoniales ha sido la más significativa y explotada sobre el papel del patrimonio cultural en un conflicto armado. En *The destruction of memory. Architecture of war* Robert Bevan<sup>66</sup> hace un repaso del tema, una especie de iconología de la destrucción que profundiza en los significados que han portado, desde las guerras del siglo pasado, las destrucciones intencionadas de ‘iconos arquitectónicos’. En este sentido, hemos intentado en las páginas previas explicar cuáles son las identidades afectadas por las destrucciones de Palmira y de la ciudad de Alepo.

No obstante, en estas conclusiones queremos centrarnos en el segundo tiempo de esta ‘destrucción de la memoria’, es decir, en la que puede producirse en el proceso de reconstrucción del patrimonio cultural tras el conflicto. Como señala Dacia Viejo-Rose<sup>67</sup>, las políticas patrimoniales tienen un importante papel en las decisiones de posguerra, pues

---

<sup>65</sup> MUNAWAR, “Rebuilding Aleppo”, p. 8

<sup>66</sup> R. BEVAN, *The destruction of memory. Architecture of war*, 2006

<sup>67</sup> D. VIEJO-ROSE, “Reconstructing Heritage in the Aftermath of Civil War: Re-Visioning the Nation and the Implications of International Involvement”, *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 7 no.2 (2013), pp. 125-148

son susceptibles de convertir el patrimonio cultural en útil para la revisión de la historia y de la identidad de un territorio.

Las reconstrucciones del patrimonio cultural están, además, revestidas de una retórica institucional de acuerdo y reconciliación, especialmente transmitida mediante la intervención de organismos internacionales. Sin embargo, esa reconstrucción debe ser contrastada con la realidad de muchos casos en los que contrariamente han supuesto una continuación simbólica de la violencia. No en vano, una de las importantes aportaciones de Viejo-Rose es la crítica que hace de una intervención internacional en el patrimonio cultural (o de un apoyo internacional a la intervención) que no comprenda los desafíos o connotaciones que puede implicar para las comunidades locales.

El ejemplo de la reconstrucción del patrimonio cultural de Bosnia Herzegovina tras la devastadora guerra civil que sufrió el país en los 90 sirve para sostener esta teoría: en Mostar, la reconstrucción -propiciada por la UNESCO- del icónico puente otomano que da nombre a la ciudad como medio de re-unión de una comunidad fragmentada no parece corresponderse con la acentuada división actual del lugar, que aún se mantiene desde el conflicto. Este ejemplo pone en evidencia la importancia de la participación de las comunidades en el proceso de toma de decisiones respecto a la reconstrucción del patrimonio,<sup>68</sup> puesto que, como señala Viejo-Rose, “Regardless of their intentions, an autocratic regime, a democratic government and an international organization will all rebuild according to a set of values, a conceptualization of the conflict (who were the victims and who the perpetrators), and an agenda (influenced by budgets, political manoeuvring and perceived time frame for action)”.<sup>69</sup>

En el caso de la guerra de Siria existe el mismo riesgo: el de excluir una memoria en favor de otra, a través de la reconstrucción material de un patrimonio destruido.

La reconstrucción de Palmira, como se explicó en la primera parte de este trabajo, puede formar parte de una estrategia de propaganda del régimen de Bashar al Asad para legitimar su posición sobre la preservación del patrimonio cultural, al mismo tiempo que borra una parte de su historia. En este sentido, Munawar expresa una duda que nos parece interesante a la luz de todo lo señalado anteriormente. Si un lugar como Palmira, cuya historia visual está a día de hoy marcada por la violencia de las imágenes de destrucción

---

<sup>68</sup> MUNAWAR, “Rebuilding Aleppo”, p.10

<sup>69</sup> VIEJO-ROSE, “Reconstructing Heritage”, p. 144

y de asesinatos, es reconstruido de manera idéntica a como era antes del conflicto, ¿no se estaría eliminando un episodio de su historia que, por terrible, podría contribuir a la reconciliación del país? Y sobre todo, ¿no se estaría actuando en favor del bando vencedor, cuya voluntad es claramente la de erradicar cualquier muestra material de la disidencia política que provocó el conflicto en primer lugar?

En Alepo, la posibilidad de ‘tabla rasa’ que ofrecen las devastaciones urbanas que ha provocado la guerra puede convertirse en una oportunidad para la especulación inmobiliaria y el control poblacional, como ocurrió en Beirut tras la guerra del Líbano. Los estudios que recogen la preocupación de los alepinos por recuperar su patrimonio revelan un profundo arraigo en aspectos inmateriales de este patrimonio, en prácticas y tradiciones, que se pueden ver alteradas en este proceso de reconstrucción si no son tenidas en cuenta al mismo nivel que las reconstrucciones del patrimonio institucional de la ciudad.

Las decisiones que se tomen en los próximos años respecto a esta reconstrucción afectarán a la preservación de la memoria de la población siria, y pondrán en marcha una nueva identidad nacional en la que jugará un importante papel el patrimonio cultural. La construcción de la memoria tras un conflicto es un proceso difícil de analizar que no hemos querido abordar en este trabajo. Nuestro objetivo en estas páginas ha sido el de subrayar el valor social y político que el patrimonio cultural de un lugar cobra durante un conflicto armado como la guerra de Siria, más allá de su valor histórico-artístico, como portador de significados identitarios. Estos análisis, creemos, son inseparables del valor de las obras de arte que entran en la clasificación de patrimonio cultural, y deben formar parte de la historiografía que las explore.

## Bibliografía

### Fuentes bibliográficas

AWWAD, T. "Syria in my mind' A journey to Syria's heritage", *The Peace Building in Lebanon*, n 10 (2015), p.6

BEVAN, R. *The destruction of memory. Architecture of war*, Londres, 2006

BOSREDON, P. "Chapitre 20 - La patrimonialisation de la vieille ville d'Alep entre stratégies de développement local et pratiques ordinaires" en DAVID, J-C y BOISSIÈRE, T. (eds.) *Alep et ses territoires: Fabrique et politique d'une ville (1868-2011)*. Beyrouth - Damas: Presses de l'Ifpo, 2014, pp. 419-444

BRUSIUS, M. "Introduction- What is Preservation?", *Review of Middle East Studies*, vol. 51 n.2 (2017), pp. 177-182

CUNLIFFE, E. *Damage to the Soul: Syria's Cultural Heritage in Conflict*, Durham University, 2012

DAVID, J.-C. "Décrire la ville, écrire le patrimoine", *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, no 139 (2016), pp. 193-204.

DAVID, J.-C. BOISSIÈRE, T. "La destruction du patrimoine culturel à Alep : banalité d'un fait de guerre ?", *Confluences Méditerranée*, no. 89 (2014), pp.163-171

DE CESARI, C. "POST-COLONIAL RUINS: Archaeologies of political violence and IS", *Anthropology Today*, vol.31 no 6 (2015), pp. 22-26

GIL T. "Això era casa meva. Esto era mi casa. Entrevista a Gabriel Garroum y Xavier Segura", *Quaderns de la Mediterrania*, no. 28-29 (2019), pp. 340-345

GILLOT, L. "Towards a Socio-Political History of Archaeology in the Middle East: The Development of Archaeological Practice and its Impacts on Local Communities in Syria", *Bulletin of the History of Archaeology*, vol. 20 no. 1 (2010), pp. 4-16

HARMANSAH, O. "ISIS, Heritage, and the Spectacles of Destruction in the Global Media", *Near Eastern Archaeology*, vol 87 no.3 (2015), pp. 170-177

JONES, C. W. "Understanding ISIS's destruction of antiquities as a rejection of nationalism", *Journal of Eastern Mediterranean Archaeology and Heritage Studies*, vol. 6 no 1 (2018), pp. 31-58

LABABIDI, R. "The Old City of Aleppo. Situation Analysis", *e-dialogos, Annual digital journal on research in Conservation and Cultural Heritage*, no. 6 (2017), pp. 8-19

LATOUR, B. WEIBER, P. *Iconoclasm: Image Wars in Science, Religion and Art*, MIT Press, 2012, pp. 14-37

MUNAWAR, N. "Reconstructing Cultural Heritage in Conflict Zones: Should Palmyra be Rebuilt?", *Ex Novo Journal of Archaeology*, vol. 2 (2017), pp. 33-48

\_\_\_\_\_ "Rebuilding Aleppo: Public engagement in Post-Conflict Reconstruction", *A contemporary provocation: reconstructions as tools of future-making*, ICOMOS, Paris, 2018

\_\_\_\_\_ "Competing Heritage: Curating the Post-Conflict Heritage of Roman Syria", *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, vol. 62, no 1 (2019), pp. 142-165.

QUDSI, J. *Rebuilding Old Aleppo. Postwar Sustainable Recovery and Urban Refugee Resettlement*, New York University, 2017

SHAAR, A-H. TEMPLER, R "Urbicide, or an elegy for Aleppo", *Tvergastein*, no.7 (2016), p. 109

THOMPSON, E. L. "Recreating Past in Our Own Image: Contemporary Artists Reactions to the Digitization of Threatened Cultural Heritage Sites", *Future Anterior*, vol. 15 no. 1 (2018), pp. 44-56

VIEJO-ROSE, D. "Reconstructing Heritage in the Aftermath of Civil War: Re-Visioning the Nation and the Implications of International Involvement", *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 7 no.2 (2013), pp. 125-148

ZORICH, Z. "Tallying the losses in Palmyra", *Science*, no.352 (2016), pp.130-131

## Webografía

ALI, C. “Palmyra: Heritage Adrift”, *APSA*, 2015, [http://www.asor-syrianheritage.org/wp-content/uploads/2015/06/Palmyra\\_Heritage\\_Adrift.pdf](http://www.asor-syrianheritage.org/wp-content/uploads/2015/06/Palmyra_Heritage_Adrift.pdf)

CUNEO, A., PENACHO, S., DANTI, M., GABRIEL, M., O’CONNELL, J., “The Recapture of Palmyra”, *ASOR Cultural Heritage Initiatives*, 2016, [http://www.asor.org/wp-content/uploads/2019/09/NEW2\\_PalmyraSpecialReport3-FINAL.pdf](http://www.asor.org/wp-content/uploads/2019/09/NEW2_PalmyraSpecialReport3-FINAL.pdf)

DANTI, M., ALI, C., PAULETTE, T., FRANKLIN, K., CUNEO, A., GORDON, L.B., VAN GESSEL, E., “Weekly Report 46”, *ASOR Cultural Heritage Initiatives: Planning for Safeguarding Heritage Sites in Syria and Iraq*, 2015, <http://www.asor.org/chi/reports/weekly-monthly>

DAVID, J.-C. “Comment l’histoire explique l’actualité d’Alep (2/3). Quelles raisons historiques peuvent-elles expliquer que la ville soit un enjeu aujourd’hui ?”, *Les clés du Moyen-Orient*, 2016 <https://www.lesclesdumoyenorient.com/Comment-l-histoire-explique-l-actualite-d-Alep-2-3-Quelles-raisons-historiques.html>

\_\_\_ “Comment l’histoire explique l’actualité d’Alep (3/3). La destruction du patrimoine culturel de la ville et des monuments dans le conflit en Syrie depuis 2011 : zone ouest et zone est, un patrimoine contrasté”, *Les clés du Moyen-Orient*, 2016 <https://www.lesclesdumoyenorient.com/Comment-l-histoire-explique-l-actualite-d-Alep-Partie-3-La-destruction-du.html>

PENN CULTURAL HERITAGE CENTER, “Statement about a recent colloquium in Damascus on December 10th–11th, 2016, the International Colloquium ‘New Visions and Proposals for the Resilience of the Syrian Heritage’”, <https://www.facebook.com/pennchc/posts/1254412277966796>

PRESS, M.D. “Callousness among the Ruins”, *Textual Cultures, Material Cultures*, 2016 <http://textualcultures.blogspot.com/2016/03/callousness-among-ruins.html>

UNESCO, “Syria’s Six World Heritage sites placed on List of World Heritage in Danger”, 2013 <https://whc.unesco.org/en/news/1038/>

UNESCO, “Director-General Irina Bokova firmly condemns the destruction of Palmyra’s ancient temple of Baalshamin, Syria”, 2015 <https://en.unesco.org/news/director-general-irina-bokova-firmly-condemns-destruction-palmyra-s-ancient-temple-baalshamin>

ZEKAVAT, S. “Decolonising Heritage in Syria: Revolution and Bosra al-Sham”, *Mangal Media*, 2017 <http://www.mangalmedia.net/english//decolonising-heritage-in-syria-revolution-and-bosra-al-sham>

ZIEDAN, E. “Syrian Civil Society: Healing the Fracture between Heritage and Identity”, *Syria Untold*, 2016 <https://syriauntold.com/2016/06/29/syrian-civil-society-healing-the-fracture-between-heritage-and-identity/>

## **Prensa**

FERNÁNDEZ, F. “Rusia celebra un concierto de música clásica entre las ruinas de Palmira”, *El País*, Mayo 2016 [https://elpais.com/internacional/2016/05/05/actualidad/1462466613\\_679107.html](https://elpais.com/internacional/2016/05/05/actualidad/1462466613_679107.html)

SANCHA, N. “El Estado Islámico decapita a un importante arqueólogo en Palmira”, *El País*, Agosto 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/08/19/actualidad/1439967139\\_133375.html](https://elpais.com/internacional/2015/08/19/actualidad/1439967139_133375.html)

\_\_\_\_ “El jefe sirio de Antigüedades asegura que el 80 % de las ruinas de Palmira está en buen estado”, *El País*, Marzo 2016 [https://elpais.com/internacional/2016/03/28/actualidad/1459181005\\_729840.html](https://elpais.com/internacional/2016/03/28/actualidad/1459181005_729840.html)

\_\_\_\_ “El ISIS causa serios daños al teatro de Palmira”, *El País*, Enero 2017 [https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484904166\\_672322.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/20/actualidad/1484904166_672322.html)

\_\_\_\_ “Atrapados en la ratonera de Idlib”, *El País*, Febrero 2020 [https://elpais.com/internacional/2020/02/28/actualidad/1582868537\\_782127.html](https://elpais.com/internacional/2020/02/28/actualidad/1582868537_782127.html)

\_\_\_\_ “El Asad destituye al primer ministro en medio de protestas por la grave crisis”, *El País*, Junio 2020 [://elpais.com/internacional/2020-06-11/el-asad-destituye-al-primer-ministro-en-medio-de-protestas-por-la-grave-crisis.html](https://elpais.com/internacional/2020-06-11/el-asad-destituye-al-primer-ministro-en-medio-de-protestas-por-la-grave-crisis.html)

SANZ, J.C. “El Califato irrumpe en Palmira, patrimonio de la humanidad”, *El País*, Mayo 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/05/16/actualidad/1431795680\\_988437.html](https://elpais.com/internacional/2015/05/16/actualidad/1431795680_988437.html)

\_\_\_\_, “El Estado Islámico vuela el templo de Baal, joya histórica de Palmira”, *El País*, Agosto 2015 [https://elpais.com/internacional/2015/08/24/actualidad/1440393380\\_728263.html](https://elpais.com/internacional/2015/08/24/actualidad/1440393380_728263.html)

\_\_\_\_, “La caída de Alepo apuntala la supervivencia de el Asad”, *El País*, [https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426\\_651504.html](https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426_651504.html)

THOMPSON, E. “Islamic State’s war on art turns a profit” *The Denver Post*, Mayo 2015  
<https://www.denverpost.com/2015/05/22/thompson-islamic-states-war-on-ancient-art-turns-a-profit/>

### **Multimedia**

AL-MAQDISSI, M. “Palmyre, l’impossibilité du possible”, Ted Talk 2018,  
[https://www.ted.com/talks/michel\\_al\\_maqdissi\\_palmyre\\_l\\_impossibilite\\_du\\_possible](https://www.ted.com/talks/michel_al_maqdissi_palmyre_l_impossibilite_du_possible)

LABABIDI, R. “Towards an Ethical Framework for Reconstructing Aleppo”  
conferencia en el ciclo *Reconstruction as Violence: The Case of Aleppo*, MIT, Mayo  
2019 <https://www.youtube.com/watch?v=EoMK2p0S4fw&t=1194s>